



Art graffiti wall - por: Georgiy Pashin - tomada de: www.photopress.com

EL ARTE COMO MANIFESTACIÓN DEL ACCIONAR DE COMUNIDADES DE SENTIDO¹

Art as a manifestation of the communities of meaning

RESUMEN

El interés por el accionar de las comunidades de sentido por medio del arte tiene como objetivo principal visibilizar las acciones de los ‘metaleros’ y de los *hip-hoppers*, a través de sus expresiones artísticas, dando a conocer el sentido y el significado de estas representaciones sociales, políticas y culturales. El método de estudio fundamental se basó en el modelo de investigación acción participativa utilizando herramientas como entrevistas, cartografía social, diarios de campo y análisis de discurso. Este proyecto plasma como resultado principal la intervención que se hizo en la comunidad de San Francisco, Localidad de San Cristóbal de Bogotá, en respuesta a una problemática que los afectaba, y cómo por medio del arte y la unión de las dos comunidades de sentido se dio una solución generando un espacio de socialización entre dichas comunidades a partir del reconocimiento del contexto.

Buitrago, L.²
Castro, L., Martínez, A. y Moreno, S.³
Universidad Piloto de Colombia

Palabras claves:
Arte, comunidades de sentido, Investigación acción participativa.

Keywords:
Arts, communities of meaning, research, participatory action.

Recibido: 27/02/2012
Aprobado: 10/06/2012

-
1. Proyecto de investigación formativa llevado a cabo en el Programa de Psicología de la Universidad Piloto de Colombia. Línea de investigación en Cultura Organizacional. Grupo DHEOS.
 2. Asesora del proyecto de investigación: Luz Esperanza Buitrago.
 3. Participan como investigadores principales los estudiantes de Psicología de la Universidad Piloto de Colombia Luisa Castro, Adriana Martínez y Stephany Moreno. amartinez54@estudiantes.unipiloto.edu.co

ABSTRACT

The interest of the communities of meaning through art aims to visualize the ‘metalheads’ and *hip-hoppers* actions, through their artistic expressions, revealing the meaning and significance of these social, political and cultural representations. The pivotal study method was based on the research model of participatory action using tools such as interviews, social mapping, field journals and discourse analysis. This project resulted in the main intervention done in the community of San Francisco, locality of San Cristóbal Bogota, in response to a problem affecting them, and how through art and the union of both communities was possible to generate a space of socialization between these communities from the recognition of context.

Introducción

Son múltiples las puertas que a diario se abren para la psicología, donde el papel disciplinar debe permitir contemplar diferentes horizontes de gestión, apropiación y en especial participación de espacios y oportunidades. Este artículo muestra un proceso de investigación y de vivencias que fortalecieron una oportunidad diferente desde los aprendizajes construidos en el tiempo de formación académica.

Es importante partir de una aclaración que fortalece la comprensión del proceso desarrollado. Durante el trayecto de la investigación se compartió con comunidades de sentido, que comúnmente han sido etiquetadas y conocidas con el nombre de “tribus urbanas”, pero que hoy se reconocen como comunidades de sentido, partiendo del principio de que son colectivos de gestión y participación, que aportan a sus propios contextos y a la sociedad en general.

De este modo, las comunidades de sentido, como menciona Maffesoli (1988), son una “proxemia” que implica un comportamiento relacional de la vida social, viendo al hombre en una relación no solo interindividual, sino ligada a un espacio territorial, lo que lleva a la conformación de un nosotros. Se apoya en lo mencionado por Castells (1971) al referirse a la agrupación del individuo en organizaciones que generen un sentido de pertenencia, identidad cultural y comunal.

Avanzando un paso más allá del propio accionar de las comunidades, es pertinente el interés por el marco conceptual con el que se puede abarcar esta dinámica: el interaccionismo simbólico. Así, se parte de una interacción donde las accio-

nes no se encuentran fijas y bajo un principio de burocracia, sino donde las condiciones y definiciones se construyen de forma colectiva y recíproca. Gergen (1996) presenta una propuesta emergente, con la cual rompe con diferentes esquemas de la psicología clásica, en que la comprensión propia del conocimiento parte de la construcción que se pueda dar en las prácticas sociales.

Para Gergen (1996), en la medida en que el diálogo siga y las construcciones continúen abiertas, los significados llegan a ser compartidos o asimilados y de esta forma los modos de vida de los demás. El yo es entendido como una narración que se hace inteligible en el seno de las relaciones vigentes, un relato de historias que contribuyen a que el ser humano sea inteligible hacia él mismo y hacia los otros.

Las narraciones hacen que los hechos sean visibles para otros y establecen expectativas sobre acontecimientos futuros; de esta forma se determina que el relato no pertenece a un sujeto particular sino que es producido en el seno del intercambio social. El proceso de autonarración se refiere a la explicación que el sujeto da a las relaciones entre sus acontecimientos; gracias a aquél, las vivencias adquirirán un sentido; se considera como una forma social de dar cuenta de sí mismo, es un discurso social. La narración permite las construcciones abiertas donde los recursos culturales cumplen propósitos como la autoidentificación, la autojustificación y la autocritica. Las formas de la narrativa están determinadas histórica y culturalmente, permitiendo la identificación de los sujetos a partir de las relaciones (Bravo Urzúa, 2002).



Partiendo de un principio en el cual las interrelaciones aparecen bajo un marco de construcción colectiva, es interesante mencionar el papel de las redes de movimientos donde, como menciona Melucci (2001), se generan pequeños grupos en la vida cotidiana que exigen implicación personal en la creación de modelos culturales que emergen solamente en relación con problemas específicos; el segundo, las acciones visibles: los grupos pequeños emergen para enfrentarse a una autoridad política, elites, gobernantes, mediante demandas que generan conflicto por el manejo de recursos y la toma de decisiones. La movilización opera cuando la participación de las comunidades se presenta si su cultura es conducida a la acción colectiva y si la perspectiva de ese movimiento es considerada legítima y aceptable dentro de la misma. Este es el resultado de procesos de aprendizaje, fortalecimiento de la identidad colectiva, de vínculos, “reclutamiento” de miembros, replanteamiento de acciones y fines (Duque Daza, 2001).

Por otro lado, y dentro de la propia comprensión del accionar, es importante dar espacio a la interdisciplinariedad, fortaleciendo la dinámica, con la comprensión de la semiología del accionar,

como menciona Barthes (1967a), donde todo el arte del autor consiste en dar al objeto “estar ahí” y en arrebatar un “ser algo”.

Los signos, por ende, implican tres tipos de relaciones. En primera instancia, se parte de una relación interior, uniendo el significado con el significante, seguida de dos relaciones exteriores. En la primera se habla de un signo que está relacionado con otros; la segunda es actual, los une con lo que le precede. De este modo, y partiendo de la primera instancia, se puede hacer referencia a un símbolo, el cual en un inicio va a estar plasmado, pero tendrá diferentes comprensiones e impresiones en quienes lo observan, fundamentándose en componentes culturales y emocionales. Otro factor importante parte de la memoria del observador (Barthes, 1967b).

Dentro de esta contextualización teórica, es puntual mencionar que este proyecto se centró en trabajar con dos comunidades de sentido en la ciudad de Bogotá (metaleros y *hip hoppers*), a fin de comprender las representaciones sociales que se generan a partir de diferentes manifestaciones artísticas y el impacto que pueden tener en los ámbitos socio-político y cultural.

Metodología

Desde un modelo metodológico de investigación acción participativa (IAP), y en consecuencia con el mismo, se planteó una estructura en la cual se tuviera en cuenta el compartir directamente con los colectivos y de este modo dejar algo en los mismos. Teniendo en cuenta que esta metodología se puede contemplar como la ingeniería de las sociedades, el poder realizar un proceso relacionado directamente con la interacción y la acción social trasciende la producción de textos y abarca directamente el sentido de los colectivos. Entre los objetivos de la investigación social se pueden encontrar dos tipos de problemáticas. El primero se enfoca a la dialógica que se presenta entre las condiciones y los resultados que se pretende encontrar; de esta forma se debe trascender y entrar a debatir temáticas relacionadas con la situación concreta de estudio, mediado por el adecuado manejo de la información que se obtenga en los diagnósticos a realizar. En segundo lugar, la investigación social está mediada por instrumentos que van más allá de las encuestas. Deben tener dinámi-

cas sujetas a los cambios que el mismo contexto determinará (Lewin y otros, 2005). Así se estructuraron cuatro etapas.

Primera etapa: se realizó un trabajo de campo en calle y en diferentes encuentros de distintas comunidades de sentido, con el fin de establecer los colectivos con los cuales se iba a compartir durante el proceso. De este modo, después de diversos encuentros culturales, se definió compartir con metaleros y *hip hoppers*. En la segunda etapa se realizó una revisión teórica, lo cual permitió tener una mayor fundamentación desde la academia, para así centrar el trabajo en torno a un aporte a la Psicología. En la tercera etapa se estableció un patrón de búsqueda de colectivos dentro de las dos comunidades de sentido seleccionadas, que tuvieran concordancia con el objetivo central del proyecto. Y finalmente, en la cuarta etapa se generó el análisis de resultados, discusión, conclusiones y una serie de propuestas para las comunidades a partir de lo compartido con ellos y como respuesta al mayor interés del modelo de metodología.



Participantes

Durante el periodo de investigación y después de un proceso de búsqueda de colectivos que fueran acordes con el objetivo propio de la misma, se estableció contacto con diferentes instituciones de arte que estuvieran directamente relacionadas con personas pertenecientes a estas dos comunidades de sentido.

Por el lado de la comunidad *hip hopper*, se compartió con Fundación Familia Ayara, institución guiada a fortalecer los procesos de apropiación y de formación de personas que tienen como pro-

yecto de vida ser *hip hoppers*; la escuela Estilo y Conciencia en la localidad de San Cristóbal y con personas que encontrábamos en la calle haciendo algún tipo de manifestación artística. Mientras que, con la comunidad de metaleros, se compartió con casa Kiriis XIX de Ciudad Bolívar, la banda Rock Mukoosis y con grupos de la comunidad Red Heavyn. Se realizaron algunos acercamientos a casas culturales de otras localidades, que nos fueron guiando al encuentro de las comunidades con quienes finalmente compartimos.

Herramientas metodológicas

Se utilizaron diarios de campo para narrar las diferentes experiencias que se compartieron con las comunidades, entrevistas semiestructuradas enfocadas a las prácticas realizadas por cada uno de aquellos, análisis de discurso para la comprensión de las entrevistas y de las letras de sus canciones y ejercicios de cartografía con la finalidad de ver posturas tanto individuales como colectivas.

Por otro lado, se realizó una construcción de categorías de análisis, que facilitaran la comprensión de los ejercicios realizados. Estas se elaboraron con el fin de poder comprender las entrevistas y partieron del soporte construido desde el marco metodológico. A continuación se mencionan, seguidas de dos categorías emergentes durante el proceso:

Desarrollo, reconocimiento de otras comunidades, Emociones y sentimientos, Sentido de pertenencia, Impacto-Conciencia social, Cambio-Innovación, Arte. Las categorías emergentes fueron Inconformidades sociales y Estereotipos sociales.



She Spins 2 - por: Shutterbug Shootin' - tomada de: www.sxc.hu

Resultados

Este proyecto de investigación se dirigió a la identificación y comprensión de las representaciones sociales que generan las comunidades de sentido, a partir de sus manifestaciones artísticas. Esto se enfocó hacia tres aspectos y, con el fin de lograr un adecuado análisis de lo encontrado, se determinaron diez categorías de análisis y dos categorías emergentes. Con respecto a esto y a lo encontrado, se dan a conocer algunos fragmentos de los relatos de las entrevistas y de los análisis de discurso de canciones y otras expresiones de los colectivos.

Un ejemplo, a partir de la categoría de desarrollo, se expresa en el siguiente fragmento, el cual corresponde a la canción “El retorno del Guerrero”, por el Che Guerrero, de la comunidad *hip hopper*.

*Crecer en el gueto sin el apoyo de un padre
me ha hecho arriesgarme a las calles
y ver que nada en la vida es fácil
que nada en la vida es fácil
que todo tiene su precio
su esfuerzo su sacrificio su esmero,*

*en eso consiste el honor
en dar lo mejor de sí mismo
si la batalla se encuentra perdida
y las ilusiones idas.*

Se puede observar cómo, ante las dificultades que se presentan, en medio del desarrollo de su propio proyecto de vida, se generan oportunidades de gestión, tal y como lo sugiere en una batalla de pérdidas y de ideas. Por otro lado, el propio reconocimiento del gueto sugiere una dinámica diferente en la que se construyen vínculos y se generan redes sociales.

En “Aun Obedeces”, otra de las canciones del Che Guerrero podemos encontrar un reconocimiento de la realidad del contexto y una perspectiva ante lo que sucede, como se puede ver en el fragmento de la canción.

*Procesos sociales que llevan años de barraquera
forjando una nueva era,
yo no soy un terrorista,
yo soy un revolucionario
que hace un llamado a las desobediencias
y enfilen este escenario.
Nos quieren cachar, quieren poder,
con el tratado de libre comercio nos quieren joder.*

Otra respuesta que se puede encontrar en las comunidades es la expresión por medio de las diferentes situaciones cotidianas que desde su percepción nos están afectando, como se puede ver en el fragmento de la canción “Maldito tedio”, de la banda de metal Telón de Acero.

*Despiertas, te arreglas, sales y corres a buscar tu destino.
Trabajas, almuerzas y vas de nuevo al ordenador.
Sigues las órdenes sin pensar, nunca descansas, ni
puedes respirar.
Llegas a casa, tarde en la noche,
tu esposa duerme y tus hijos también.*

En la categoría Sentido de pertenencia, a partir de la entrevista elaborada con DioOne, quien pertenece a la comunidad *hip hopper*, se puede encontrar un alto grado de filiación con la comunidad y con las actividades artísticas que realiza dentro del colectivo. A partir de la actividad de graffiti, encontramos el siguiente fragmento,

*Yo me considero un artista y más que todo de la calle
porque nací con los pintores de la calle.*

Es un contexto en el cual la calle se convierte en eje central de la actividad que se realiza, y en este mismo se generan redes y movimientos a partir del arte. Relacionado con esto, y desde la categoría Impacto social, dentro de la misma entrevista, se pudo observar cómo las propias ac-

tividades realizadas por las personas pertenecientes a las comunidades, de una u otra forma dejan un impacto para el colectivo, pero implícitamente están generando una señal para todo el contexto. De este modo se pudo ver a partir del siguiente fragmento.

Y no es solamente que estoy pintando un muro y como juepucha me van a ver, sino es como decir estoy poniendo mi grano de arena en la ciudad, para que no sea fría, no esté tan pálida, no sea tan típica ni aburrida, sino que haya un movimiento, que lo lleve a uno a otra ciudad, por medio de algo que yo sé que así muchos critiquen van a ser atraídos. A eso, ¿sí?

Dentro de la misma dinámica de las comunidades, no se puede negar la presencia de otros colectivos que guían sus proyectos de vida a otros intereses, pero dentro del proceso se logró vivenciar momentos en los cuales el reconocimiento de otras comunidades no generó conflicto para las personas y, por el contrario, se gestionaron nuevas oportunidades de cambio para sus comunidades locales.

Parte de esto se relata en el siguiente fragmento de un diario de campo, correspondiente a un evento de “olla comunitaria”, realizado en el barrio San Vicente de la localidad de San Cristóbal.

... en el barrio San Vicente en donde iban a ver muestras de brake dance, rap y graffiti, además de la integración de jóvenes de diferentes colectivos metaleros, mingas, hoppers y vecinos del barrio en una olla comunitaria.

En la categoría de expresiones de conciencia, se encontró una fuerte inclinación por las personas de las comunidades hacia la gestión, donde constantemente buscan oportunidades para la comunidad, pero también buscan vincularse con otras entidades que les den la opción de hacer un aporte a un contexto más amplio. Esto se puede ver en el fragmento de la entrevista realizada con Osda, integrante de la comunidad *hip hopper*.

Hacer si... que funcione no lo sé... he participado en festivales juveniles de graffiti al igual que formo parte de la Fundación Etnias de Colombia. Pero lo más sencillo y a la vez más eficiente es la tolerancia y aprender de las diferencias... no negarnos la posibilidad de ver la forma en que los demás ven...

No es posible dejar a un lado la aparición de los estereotipos sociales, donde constantemente se encasilla a las personas pertenecientes a estas comunidades. Dentro de esta dinámica, los propios colectivos son perceptivos de las dificultades que esto presenta, como se puede encontrar en el fragmento de la entrevista realizada a Cripí, integrante de la banda de metal Mukoosis.

Son personas ignorantes, que están llenos de estereotipos... bueno, aclaro que solo algunos... la verdad no se siente apoyo de la comunidad. Quiéramos que no nos discriminen, generalmente los adultos son los que menos nos apoyan. En mi casa... al inicio me juzgaron... en especial mi mamá, pero ya no, cuando escuchan el metal dice que esa música es muy fuerte y fea... pero ya lo ve normal.

Todo esto alrededor de una dinámica de vinculación a actividades de arte, que generan sentimientos y gestión de movimientos sociales, políticos y culturales, un sentido de pasión por actividades como el graffiti. Tal y como lo muestra este fragmento de la canción “Amor a la bokilla” de un integrante de la comunidad *hip hopper*.

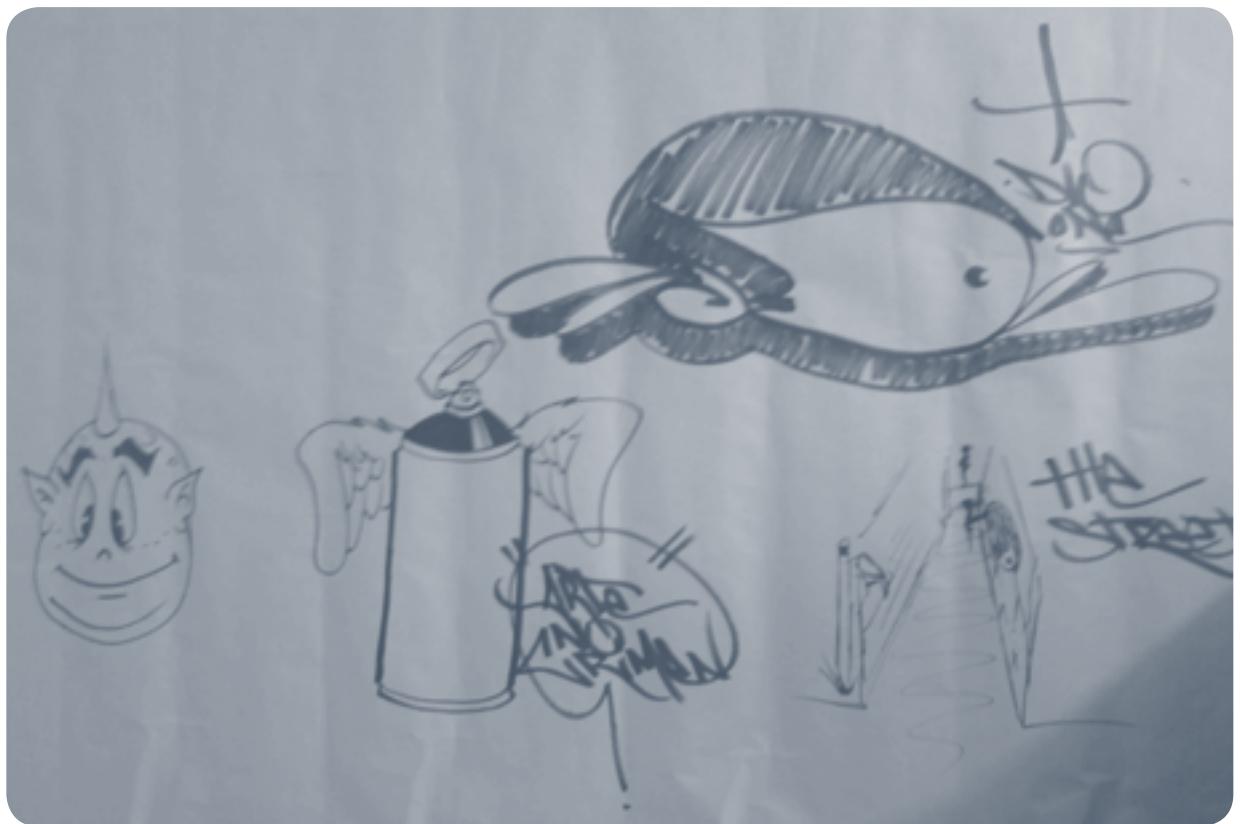
*Amor a la boquilla aerosol
y la pintura arte
que se plasma en las paredes, edificios.*

Sin dejar a un lado los sentimientos propios que se generan dentro de cada dinámica.

iUy!... un sentimiento muy interesante, porque sinceramente uno realmente tiene un sentimiento y tantas emociones que uno siente que para mí y como mi prospecto es como una alegría, algo que lo llena a uno, algo que uno siente...

(Entrevista con DioOne, comunidad *hip hopper*).

Por otro lado, se realizaron ejercicios de cartografía con la finalidad de encontrar las relaciones tanto con la propia actividad artística como con las diferentes redes que se pueden generar.



Fuente: ejercicio cartográfico con un integrante de la comunidad *hip hopper* de la Fundación Familia Ayara.

DioOne, de la comunidad *hip hopper*, donde se puntualizó en las dinámicas propias de su actividad artística a partir del graffiti. Así se puede

encontrar la libertad que él siente con relación al arte que realiza en las calles y la creatividad implícita de cada uno de sus escritos.





Fuente: ejercicio cartográfico con un integrante de la comunidad de los metaleros de la banda Mukoosis.

En este segundo ejercicio de cartografía encontramos las relaciones que tienen los integrantes de la banda de metal Mukoosis, en que se reconocen los unos a los otros, su propia actividad y el contexto en el que se preparan.

Discusión

Es significativo mencionar un aspecto de trascendencia dentro de todo el proceso de investigación. La búsqueda de los colectivos con los cuales se compartió se realizó de dos formas. La primera fue por diferentes redes sociales, mediante correos electrónicos, en los cuales se explicaba la intención del acercamiento y el objetivo del proyecto.

La segunda forma de acercamiento se dio mediante contacto en las calles, acercándose a diferentes grupos de jóvenes que se encontraran realizando actividades artísticas (grafiti, freestyle, entre otras). La interacción permitía contar a los jóvenes el objetivo del proyecto y de este modo lograr, o no, establecer un contacto ya fuera por medio de redes sociales o número telefónico.

Todos los acuerdos se hicieron verbalmente; se manifestaba claramente el objetivo del proyecto y nuestra intención. En la comunidad de metaleros, los jóvenes estuvieron totalmente de acuerdo; aclararon que a cambio de su colaboración querían un trabajo en el cual no se mintiera acerca de su accionar. En el caso de la comunidad *hip Hopper*, y puntualmente en Fundación Familia Ayara, nos solicitaron que al terminarse todo el proceso de investigación ellos pudieran tener una copia del documento, el cual soportaría su accionar y les ofrecería herramientas frente a trabajos con entidades internacionales.

En el proceso se compartió solo con un grupo de jóvenes menores de edad, pero verbalmente se

estableció un acuerdo con los acompañantes y en un momento dado de la actividad se contó con la presencia de uno de los padres del participante, con quien se estableció el principal contacto. (Comunidad Mukoosis, ejercicio de cartografía y entrevista).

El propósito de esta investigación se centró en identificar las representaciones sociales que generan los *hip hoppers* y los metaleros, a través de sus expresiones artísticas, junto con el impacto que pudieran plasmar en aspectos sociales, políticos y culturales y en la misma generación del arte, como se planteó en el objetivo principal de la investigación. No sin antes aclarar que los resultados de este proceso de investigación no se pueden generalizar para todos los actores sociales que se vinculan a comunidades de sentido, puesto que la propia intención del proyecto se enfocó en colectivos que estuvieran gestionando un accionar dentro del arte, tomándolo así como grupo de foco de interés, pero sin garantizar que todos se dediquen a este tipo de actividades y que el interés sea general en cada uno de sus ideales.

Con el fin de cumplir con el objetivo de la investigación, se partió de un modelo metodológico de investigación acción participativa, el cual se centró en buscar espacios culturales de la comunidad que fueran consecuentes con el objetivo central y que nos brindaran la oportunidad de compartir con ellos y que consideraran que la investigación pudiera aportar y generar algo para ellos mismos.

Durante tres años y medio se compartió con diversos grupos, lo que nos permitió realizar ejercicios de cartografía, entrevistas, conocer sus letras, observar escritos en los muros y en especial compartir con ellos espacios en los cuales, por medio del arte, batallaron, gestionaron y aportaron situaciones para su colectivo y para el contexto social en general, experiencias compartidas y narradas en los diarios de campo. Esto fue posible gracias a la colaboración de la Fundación Familia Ayara, de la Escuela Estilo y Conciencia, de la banda Mukoosis y la casa de formación Kirius XIX, instituciones generadas por la pasión del arte, que es común para todos.

Entre las limitaciones, encontramos dificultad para interactuar con el colectivo de los metaleros. Su búsqueda llevó bastante tiempo, pues a pesar de ser una comunidad que constantemente se encuentra en acción, se presentaron inconvenientes al momento del acercamiento, ya que dentro de su interés no se encuentra el que sean reconocidos. Otra limitación fue el tiempo, puesto que la mayor parte de este se centró en trabajar con cada una de las comunidades por aparte y, al cerrar del proyecto, solo se pudo realizar una de las actividades que se tenían propuestas para la unión de los dos colectivos. Esta misma razón llevó a que las otras ideas quedaran como propuestas a futuro.

La realización de diferentes entrevistas permitió conocer relatos de vida que tienen como centro la práctica de actividades artísticas, como en el caso de DioOne y Osda, gestionadas en escritos, letras o expresadas con sus cuerpos. Proyectos de vida que, con el paso del tiempo, los van convirtiendo en gestores de nuevas oportunidades para su colectivo, como lo son hoy en día El Poeta y El Che Guerrero. Con relación a la comunidad de metaleros, la entrevista con Cripí nos permitió ver que la misma comunidad busca generar apropiación de diferentes espacios constantemente, como lo muestra el anhelo de la banda Mukoosis por manifestar que localidades como Ciudad Bolívar no solo deben ser reconocidas por los grupos de *hip hoppers*, sino que ellos también pueden generar acciones.

De este modo, y como se planteó en la revisión teórica, desde los postulados de Barthes (1967a), se observó el desarrollo de un lenguaje colectivo en que, a partir de proyectos personales, se generan movimientos grupales. Están constantemente en acción y arrebatan situaciones para sus vidas y las de otros.

El poder ver, escuchar y analizar las letras de diferentes autores de las dos comunidades nos permitió ver expresiones de inconformidad en temas sociales, políticos y culturales, en los que se ve la desigualdad, las mentiras, la manipulación mediática. Con relación a las oportunidades que ellos tienen, se encontraron situaciones de cam-

bio durante su proceso de vinculación a las escuelas de formación, reconocimiento de las gestiones que se pueden dar por otras comunidades y su propia aparición en el contexto. Así, los objetivos específicos de la investigación tuvieron respuesta. Regresando a los postulados de Barthes (1967b), se observa cómo los signos son mensajeros de instancias individuales, con actores externos, dejando una impresión interna, pero generando impactos diferentes en las percepciones de los agentes externos, creando cultura y haciendo parte de un constructo de memoria personal y grupal.

Por otro lado, cabe resaltar, que, por medio de la organización de eventos desde las escuelas de formación y apoyados por sus integrantes, se generan oportunidades de apoyo y de cambio en pro de sus propios colectivos y en apoyo para otras comunidades. Como las actividades de gestión que realiza la Fundación Familia Ayara, las ollas comunitarias de la escuela Estilo y Conciencia y los carnavalitos de teatro de la escuela de formación Kirius XIX, o los mensajes que se transmiten por proyectos como el de Radio Nómada en la localidad de San Cristóbal o el periódico emitido por casa Kirius XIX, del cual se quiere mostrar un fragmento que permite mostrar la lógica del mismo.

Este periódico virtual se creó con la intención de comunicar a la Localidad Ciudad Bolívar los diferentes eventos que se realizarían desde las comunidades de sentido, pero también con la idea de comunicar diferentes situaciones de denuncia con relación a las problemáticas que se les estaban presentando dentro de su contexto, a continuación un fragmento de una divulgación realizada en el volumen 5.

Ciudad Bolívar, organizaciones populares, el abandono del estado y el estado del abandono.
Por: Javier y Brigitte

En Ciudad Bolívar hay aproximadamente 600 organizaciones, la gran mayoría comprometida con la gente de la localidad, y sus necesidades. Por lo que el eje temático de estas es muy variado como los problemas locales, desde el problema de subsistencia económica, desocupación y falta de oportunidades, hasta el artístico y comunicación; trabajando con pocos recursos, pero con muchas ganas y corazón (la mayoría tan solo con lo último, con espíritu transformador), construyen día a día una localidad mejor...

Los ejercicios de cartografía permitieron ver proyecciones de sueños, anhelos, el sentido de pertenencia y las relaciones que se tejen dentro de los colectivos. Pero sin duda alguna no se hubiese logrado ningún objetivo sin la posibilidad que nos dieron las comunidades de compartir con ellos diferentes momentos, como se narra en los diarios de campo, logrando vivenciar con ellos



oportunidades de cambio y de batallas por medio del arte, como se logra compartir en las muestras de los ciclos de formación de las escuelas, en los eventos que organizan para mostrar el talento de los integrantes, entre otras tantas oportunidades. Así, los símbolos, los discursos y el papel de la imaginación de cada uno de los actores fueron determinantes en la comprensión de los mensajes implícitos en el arte que desarrollan las personas pertenecientes a estas comunidades.

Por otro lado, se identificaron diferentes situaciones que generaron varios intereses o ideas que pueden ser trabajadas en un futuro. En primer lugar, la comunidad de los *hip hoppers* se propone, como mayor interés, lograr de nuevo una integración de toda la comunidad en Bogotá, como se tenía en los años noventa. Por esta

zar participación constructiva en Ciudad Bolívar, desde las comunidades de sentido que asisten para recibir talleres formativos, dentro de los cuales se encuentran los metaleros. Por esta misma razón, para ellos es vital identificar las necesidades de la comunidad, a fin de contemplarlas como una oportunidad de intervención y construcción en pro de los mismos ciudadanos.

Precisamente, una de estas necesidades se encuentra muy cerca de las instalaciones de casa Kirius, puntualmente en un lugar conocido como el “puente del puñal”, que aunque fue gestionado por la comunidad, no les ha sido útil y por el contrario se ha convertido en un lugar de temor.

La fase más importante de este proyecto fue la intervención, actividad que dio respuesta al último objetivo específico, la cual se basó en la fuerte manifestación de los habitantes de Ciudad Bolívar con relación al puente de San Francisco, que fue construido en 2009, pero que hoy en día no es utilizado, ya que, como los mismos habitantes manifiestan, “ocasiona caminar el doble de lo que se puede cruzar donde se encuentra el semáforo, y porque, en diferentes momentos del día, al finalizar el cruce del puente roban a los ciudadanos”. Por esto mismo se decidió dar una respuesta a estas necesidades encontradas en las dos comunidades, guiándola a un servicio para la comunidad, de la siguiente manera:

En el mes de noviembre de 2011 se visitó el barrio San Francisco de Ciudad Bolívar, con escritores de muros, de la Fundación Familia Ayara, para realizar una intervención en el puente, con la aprobación de la casa Kirius y de la comunidad. El trabajo inició al mediodía y de

este modo se pudo dejar un mensaje para la comunidad, se aportó a la necesidad de expresión de casa Kirius y se dio una respuesta a la intención de expresión que tiene la comunidad *hip hopper*, en pro de realizar una intervención social relacionada con el derecho a la libre expresión, que está supuesto en las calles: “Mientras los medios sigan mintiendo... las paredes seguirán hablando” (grafiti escrito durante las marchas del 10 de noviembre contra la reforma a la educación –Ley 30–).

Hay mucho por descubrir en cada localidad de esta gran ciudad: muchas personas y colectivos aportando cambios a sus comunidades a partir de actividades culturales que podrían integrarse para dar solvencia a problemáticas mucho más grandes y que generen un impacto a nivel distrital.



Graffiti in my university - por: Rodrigo Ortega - tomada de: www.sxc.hu

misma razón, quienes en esta etapa eran niños aprendices de este estilo de vida se han convertido hoy en día en los líderes de esta reorganización e integración.

En segundo lugar, se encuentra el respeto por la libre expresión y la concepción de expresiones como parte de un arte callejero que deja un mensaje a la comunidad. En tercer lugar, está la necesidad de realizar intervenciones que no solo dejen algo para ellos, sino que aporten a un contexto social.

En cuanto a los metaleros, casa Kirius ha generado muchos impactos sociales, que se han quedado directamente en las comunidades, lo cual es principalmente para ellos y ha quedado registrado en sus vidas, ya que tienen la necesidad de reali-



Es importante recalcar que durante todo este proceso se pudo compartir y vivenciar las acciones que cada una de las personas gestiona dentro de la comunidad, pero así mismo es un momento oportuno para mencionar la gestión que realiza cada una de las comunidades con las que se pudo compartir. Desde la casa Fundación Familia Ayara se puede encontrar un centro de aprendizaje constante para todos los que deseen asistir, sin necesidad de pertenecer a la comunidad. Sin presentar ningún tipo de discriminación o exclusión social, girando en torno a toda una construcción de comunidad a partir del arte, que es el eje principal de sus vidas, el componente que los oxigena. Por otra parte, se encuentra la casa Estilo y Conciencia, liderada por el Che Guerrero, un espacio donde están las raíces del movimiento *hip hop* en Bogotá y donde se lucha día a día para darles la oportunidad, a los jóvenes de hoy y a los del futuro, de construir sus vidas en torno a la historia de una comunidad. Transmiten mensajes desde sus canciones, por medio del canal de Radio Nómada y llegando hasta donde el arte se lo permita.

Finalmente, y no menos importante, se encuentra la casa Kiriux XIX, un espacio de formación y construcción de acciones diseñadas en espacios de arte, para hacerle contraste a una realidad que opprime a diario, encontrando liberación y gestión a partir del encuentro de comunidades de sentido y de jóvenes que quieren tener el protagonismo del cambio social de su contexto.

Se puede decir que, a pesar de las dificultades que se presentaron durante el proceso, son de gran satisfacción personal y académica para esta investigación los resultados encontrados, donde se pueden encontrar actores sociales vinculados a comunidades de sentido, que por medio del arte intentan expresar, generar impacto y promover un cambio a partir de las letras de sus canciones, expresando con su cuerpo, generando espacios de encuentros sociales y culturales, donde se pueden encontrar exclamaciones sociales de inconformidad a partir de su propia realidad.

Con el fin de fortalecer los procesos de investigación, se considera puntual, para un próximo proyecto, realizar mejoras que se enfoquen directamente a los tiempos que se tienen para compartir con las comunidades, garantizar que el interés no esté puesto solo en determinados colectivos, abrir puertas a nuevas expresiones de arte y a diferentes integraciones, garantizando que lo que emerge en la urbe sea de interés de todos, más allá de un espacio de crítica o de observación de resultados.

Con esto se da un cierre a un ciclo que apenas comienza viendo cómo estas representaciones colectivas generan movilización para hablar sin ataduras sobre temas políticos, sociales y culturales que están implícitos en cada localidad, pero que finalmente son problemáticas de un país en general, que debe dar la oportunidad a una libre expresión para que en ese cúmulo de ideas nuevas y emergentes se llegue a un cambio del pueblo para el pueblo.

Conclusiones

De acuerdo con los objetivos planteados al inicio de la investigación, se puede concluir que, en primer lugar, se encontraron expresiones artísticas de los jóvenes pertenecientes a los colectivos de metal y *hip hop*, en las escuelas de formación y agrupaciones con las que se compartió. Estas expresiones están mediadas desde el inicio por la labor de las escuelas de arte, que movilizan a sus integrantes para accionarse y utilizar el arte como única herramienta de batalla. Estas representaciones se centran en actividades de canto, actuación, baile, arte gráfico, arte escrito y expresión corporal. Con esto logran generar movilización social, como transmitir mensajes en sus letras de resistencia ante las inconformidades sociales y políticas, organización de eventos para recaudar víveres o fondos para comunidades en situación de vulnerabilidad o tomar un muro de expresión

para proyectar el clamor de un sentimiento propio o de un colectivo.

Con relación a las representaciones políticas, las personas pertenecientes a estas comunidades se encuentran a diario con manifestaciones en pro y en contra de las situaciones políticas de su contexto, expresadas en su arte y generando movilización dentro del mismo, con mensajes que generen un impacto a nivel social y que repercuta en las pautas políticas.

Las representaciones socioculturales nacen desde su mismo existir, donde el arte como eje central de su cultura los moviliza y les da un sentido de vida, convirtiendo la comunicación como esencia del debate de sus acciones. Por otro lado, la movilización de la cultura se convierte en la posibilidad de transmitir, de gestionar y de transformar, empezando con pequeños mensajes y pos-



teriormente generando un mayor impacto social, como rescatar las raíces de las comunidades, la integración, la no discriminación, la participación ciudadana; valores de respeto, unión, libertad, ayuda y justicia. La estratificación social, la desigualdad, las necesidades de la población, los salarios, el trabajo, los medios de comunicación, el sobrevivir, la moda, los estereotipos, la educación, el ambiente, la religión, el servicio militar, entre otros, se manifiestan en gran medida. Como ejemplos se encuentran la Radio Nómada de los hoppers o el trabajo que realiza el Che Guerrero con la construcción de vida en torno a la historia de su comunidad.

Con el proceso de integración de las dos comunidades, en la actividad realizada en San Francisco se logró cumplir el objetivo de generar una integración de las dos comunidades, lo que significó un accionar de impacto positivo por medio del arte.

En suma, este proceso tiene, como aporte a la psicología, la comprensión y el entendimiento de una nueva concepción del accionar de estas dos comunidades de sentido, por medio de sus expresiones artísticas, soportándose en el accionar colectivo y la generación de nuevas oportunidades ante un contexto lleno de inconformidades, para llegar a la construcción de nuevos espacios y conceptos que lleven a un cambio. Esto nos posibilita ver cómo se construyen nue-

vos proyectos en los que las batallas artísticas son el medio de discusión y el instrumento para cambiar el contexto con un aporte de impacto positivo: la comprensión de un lenguaje escrito, corporal, visual, que se hacen visibles para comprender las dinámicas de los colectivos sociales que deben ser de interés para la psicología, pues es de donde van a emerger las organizaciones de gestión social.

Finalmente, estos elementos hacen que las representaciones artísticas sean el elemento para movilizarse a nivel social, cultural y político, repercutiendo fuertemente en sus comunidades, en su contexto y generando un proceso de impacto social, en el cual las expresiones visibles dejan mensajes entre líneas, que aparentan estar invisibles pero que se descubren con la razón, la acción y el aporte que generan en el contexto.

El cierre de este proceso deja interrogantes que pueden dar inicio a nuevos proyectos académicos en relación con la realidad social. ¿Qué percepción tienen los actores que no se encuentran explícitos dentro de los colectivos con respecto a las manifestaciones que ellos realizan? ¿Existe un proceso de conciencia en todos los integrantes de los colectivos, que con sus acciones pueden o no generar acciones sociales, políticas o económicas? ¿Las acciones que se realizan desde los colectivos solo dejan impacto en las propias comunidades o en general en todo el contexto social?

Propuestas

Durante la finalización del proyecto se generaron propuestas de trabajo que permitan seguir compartiendo y gestionando con las comunidades a partir de sus intereses.

Espacios para el arte

Las dinámicas sociales del ser humano permiten generar múltiples actividades, muchas de las cuales están ligadas con iniciativas vinculadas al arte. Durante algún tiempo se ha realizado un proyecto bajo el marco de la investigación social, desde la disciplina de la psicología, con la finalidad de mostrar el accionar que algunas comunidades de sentido expresan por medio de sus actividades artísticas.

A partir de esto se ha compartido espacio con jóvenes metaleros y *hip hoppers*, permitiéndoles conocer los colectivos, sus oportunidades y debilidades. Por otro lado, se han identificado los puntos en los cuales las personas pertenecientes a estas comunidades enfocan sus ideas hacia te-

máticas sociales y políticas, mostrándose fuertemente en sus líricas y escritos; se aclara que no se pueden generalizar estas situaciones para todas las personas pertenecientes a comunidades de sentido. Dentro de esto se encuentra un gran auge por manifestaciones escritas en las calles, como hoja de expresión hacia un contexto que interpretara cada trazo a su parecer. Así, el graffiti toma importancia como eje fundamental de proyecto de vida, ideales, sentimientos e historias. Práctica definida por Armando Silva como “mensaje o conjunto de mensajes, filtrados por la marginalidad, el anonimato y la espontaneidad y que en el expresar aquello que comunican violan una prohibición para el respectivo territorio social dentro del cual se manifiesta”.

Es importante mencionar que esta práctica ha sido criticada, tanto por los ciudadanos como por el sistema de gobierno, como se pudo ver con el proyecto de ley Paredes Blancas, debatido en el Concejo de Bogotá y con líderes como la concejal Liliana Diago, para quien las paredes blancas



son una muestra de cultura cívica y orden, a lo cual muchos escritores han dado respuesta justificándose en la libertad de expresión, derecho que contempla el artículo 20 de la Constitución colombiana, el cual expresa: "Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura". Y se apoya en la Declaración de los Derechos Humanos que en el artículo 19 estipula: "Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión".

A partir de esto, apoyándonos en las experiencias compartidas con las comunidades, se presentará una serie de propuestas en las cuales se quiere defender el derecho a la libre expresión, con la finalidad de conocer lo que las personas piensan y demostrar que los grafitis no se pueden considerar tan solo como una práctica ilegal, sino que finalmente son una expresión artística que implica una serie de técnicas y proyectos de vida, los cuales merecen ser conocidos, difundidos, reconocidos y respetados.

Primera propuesta: "Recordando las Raíces"

El objetivo se centra en generar un espacio para la práctica del graffiti que se encuentra como proyecto de vida de muchas personas en Bogotá y en general en el mundo, rescatando exponentes como Banksy o en nuestro país, Stink, o colectivos como Toxicómano, APC, Somos o Cru. De este modo se pretende contar con un espacio, el cual pueda ser utilizado como lienzo para los escritores de Bogotá, quienes previamente tendrán un espacio de convocatoria y serán conocedores de las siguientes reglas:

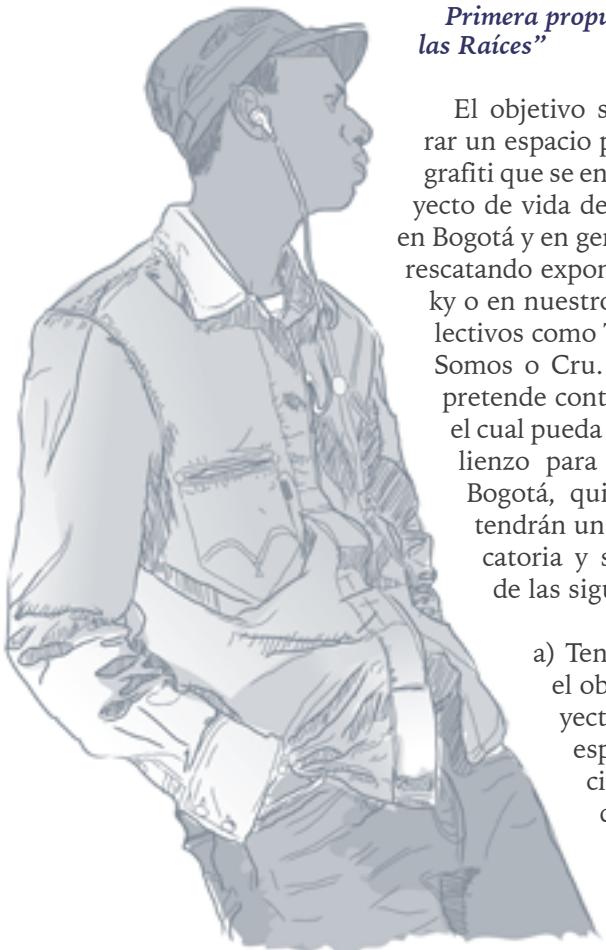
- Tener claridad de que el objetivo de este proyecto es contar con espacio dentro de la ciudad que genere dinámicas de iconografía y sentido de pertenencia.

- No escribir grafitis de contenido ofensivo contra el espacio, sin perder el sentido de libre expresión, reconocido en el artículo 20 de la Constitución colombiana y en el artículo 19 de los Derechos Humanos, expuestos párrafos más arriba.
- Considerar el espacio como un momento de respeto para el arte que realizan.
- Tener claridad de que solo se contará con el espacio que se asigne, razón por la cual no podrán pintar, rayar o marcar ningún otro espacio, lo cual le dé un punto de respeto a la actividad para que esta misma sea reconocida con valor.

De este modo, se pretende contar con un espacio de inclusión, fundamentado en la cultura representada en el graffiti, respetando a los escritores, y conciliar con la sociedad y el sistema político, que en ocasiones puede percibir esta práctica dentro de la ilegalidad, lo que provoca situaciones como la de la muerte de Diego Felipe Becerra, conocido en las calles por su firma "tripido" y el inolvidable Gato Félix, tema que deja una gran controversia en el ambiente, pero la cual no será tema de discusión en la elaboración de este proyecto.

Es una propuesta encaminada a recordar las raíces de las primeras prácticas de graffiti a nivel mundial, en las cuales los escritores pintaron los trenes de sus ciudades, en escritos de no más de 6 minutos, para no perder sus vidas en los rieles. Estas prácticas se han recopilado en numerosas ocasiones, como se puede encontrar en el libro *Subway Art* de Henry Chalfont y Martha Cooper, en el cual se encuentra un compilado de grafitis, sus creadores y la historia de estas expresiones, como señal de inconformidades ante el contexto en el cual se encontraban. Un caso especial se dio en Nueva York; los escritores llegaron a las estaciones del metro para quedarse, razón que los motivó a construir pequeños cambuches para descansar y bombardear los trenes en la madrugada. En esta dinámica el primero en considerarse el rey de la línea fue Joe 136, quien constantemente cruzaba los rieles con rapidez para poder dejar su firma o *tagged* en el metro. Toda la línea del metro del Bronx se encontraba marcada por la huella de Joe 136, quien, junto con Snake 1 y 2, se unían en las esquinas mientras descansaban de los intensos amaneceres, otorgándose el privilegio de firmar en escritos individuales y posteriormente representando los colectivos, práctica que se extiende hasta hoy.

Esta práctica fue perfeccionando la técnica cada día, lo cual motivó a que muchos más escritores quisieran dejar su *tagged* en los vagones. Con el tiempo, se podían encontrar y reconocer diferentes firmas por sus estilos, entre los cuales se destacaban nubes, burbujas y una gran diversidad de



Listening headphones men - por: Ann triling - tomada de: www.photoxpress.com

colores. Este fenómeno generó un impacto en la sociedad, pero resistencia del sistema de gobierno, que emprendió el plan “Tren Limpio” con la finalidad que los escritores se marcharan o en su defecto pasaran un largo tiempo en las cárceles o cancelaran grandes sumas de dinero como multas por sus expresiones.

El sentido y la importancia de recordar esta parte de la historia del graffiti en el mundo se centran en querer recuperar esta práctica, abarcándola desde un marco legal, de pertenencia y de reconocimiento a una expresión que finalmente es una actividad artística que tiene como lienzo las calles, especialmente sus paredes. Y finalmente no dejar a un lado esta parte de la historia, que fue el pilar de esta práctica en nuestro país.

Con esta idea, se pretende generar dinámicas de sentido de pertenencia en la ciudad y aportar una respuesta hacia la tan anhelada por todos “cultura ciudadana”, la cual se extiende más allá de tener conocimiento de que existe un código o una serie de leyes con las que se cuenta y genera un espacio real y contundente que da muestra de la libre expresión y el respeto por la ciudadanía. Por otro lado, daría un espacio a esta práctica, la cual ha recibido críticas, como se mencionó algunas líneas más arriba, y mostraría que la solución no está en erradicar esta práctica de un estilo de vida de muchos, sino generar espacios de igualdad para todos, en los que se llegue a un acuerdo que respete las políticas de vida de todos.

Segunda Propuesta

Fundamentado nuevamente en el derecho a la libre expresión y como segunda opción en la búsqueda de un espacio de comunicación, se encuentra la intención de obtener un lugar para pintar y que en esta ocasión se pueda alternar con presentaciones de bandas, grupos de *rap*, baile, presentaciones de teatro, entre otras expresiones, que permitan dejar un mensaje a la ciudadanía.

Por esta razón, se pretende encontrar un espacio que proporcione la Alcaldía Mayor de Bogotá, dentro de un parque o en espacios de integración en las localidades. Así se mantendrían los mismos puntos expuestos en la anterior propuesta, pero que por garantías de claridad se vuelven a exponer.

- a) Tener claridad de que el objetivo de este proyecto es contar con espacio dentro de la ciudad, que genere dinámicas de iconografía y sentido de pertenencia.
- b) No escribir grafitis de contenido ofensivo contra las comunidades o las instalaciones, sin perder el sentido de libre expresión, reconocido en la Constitución Colombiana (artículo 20) y en los Derechos Humanos (artículo 19), expuestos más arriba.

- c) Considerar el espacio como un momento de respeto para el arte que realizan.
- d) Tener claridad del espacio que se va a utilizar, sin violentarlo, para no quebrantar la intención de generar espacios para el arte.

Para cumplir cabalmente el proyecto, se realizaría una previa convocatoria de grupos de cada una de las manifestaciones artísticas de las comunidades.

Tercera propuesta

Con relación a las situaciones encontradas en la casa Kirius XIX, se pretende presentar una propuesta en la que la comunidad sea la encargada de gestionar espacios en los que se brinden garantías para escuchar a los representantes de los colectivos sociales que la integran, antes de escucharse prejuicios o señalamientos hacia quienes acuden a los talleres formativos. Esto se puede generar por medio de mesas de discusión, en las que tanto las comunidades de sentido como los habitantes de toda la localidad se sienten a dialogar, primero sobre los acuerdos que deben existir entre las partes y posteriormente sobre las situaciones que los afectan y que se presentan dentro de su contexto.

Por esta misma razón, se debe gestionar un cronograma de trabajo en el que se definan los representantes de los ciudadanos externos a las comunidades, los representantes de los movimientos colectivos y de las comunidades de sentido. Posteriormente se dará paso a la fase de diálogo de las partes y, a partir de los acuerdos, se realizará un nuevo cronograma con los espacios de discusión que involucren a toda la comunidad.

Cuarta propuesta

Se encamina a la población *hip hopper* y el aporte que se pueda realizar en pro de una nueva integración de la comunidad en toda la ciudad, como se tenía en los inicios del movimiento.

Apoyándonos en la organización de representantes de escuelas del movimiento en Bogotá, es importante generar espacios de discusión que garanticen la oportunidad de escuchar a todos los líderes, su situación y la de las personas que están asistiendo a las escuelas formativas, con la finalidad de garantizar los siguientes puntos:

- a) Gestionar igualdad de oportunidades para todos los jóvenes que pertenezcan a esta comunidad.
- b) Buscar espacios de participación que movilicen el arte que ellos realizan, logrando abarcar espacios oficiales que brinden mayores oportunidades de aprendizaje y promoción.



- c) Generar diálogos de todas las partes, garantizando que todas las personas que integren el movimiento estén apuntando a un mismo lenguaje, según el marco que varios líderes del movimiento están gestionando bajo el lema “Hip Hoppers por la Paz”.
- d) Con relación puntual a las expresiones, frente al rap, organizar eventos que permitan que todos los exponentes se conozcan, fortaleciendo el aprendizaje continuo y mayor garantía de oportunidades e intercambio. Frente al break dance y Dj, gestionar espacios de integración que permitan batallar mediante el arte, mostrando un movimiento general; y con relación al graffiti, generar respeto por los escritos en las calles, garantizando la permanencia, la calidad y una comunicación efectiva y adecuada que abarque toda la esencia del mismo y pueda gestionar un

movimiento de respeto para que otras comunidades se integren a este ideal de respeto, llegando a un escrito de durabilidad y una mejor propuesta visual que haga respetar al movimiento.

El arte es un lenguaje universal que se encuentra en diferentes expresiones. Este trabajo se compartió con comunidades puntuales, pero no indica que sea una propuesta para pocos; por el contrario, es necesario gestionarlo con otros colectivos, que día a día batallan por lograr un cambio mediático, positivo y artístico, desde su propio estilo de vida. Esta misma razón nos debe llevar a sacar a las comunidades de la etiqueta de tribus urbanas, para reconocerlas como comunidades de sentido, que gestionan, promueven y construyen a través del palpitar de arte que corre por sus vidas.

Referencias bibliográficas

- Barthes, R. (1967a). La imaginación del signo. En R. Barthes, *Ensayos críticos* (pp. 247-253). París: Seix Barral.
- Barthes, R. (1967b). Literatura objetiva. En R. Barthes, *Ensayos críticos* (pp. 35-47). París: Seix Barral.
- Barthes, R. (1995). *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos y voces*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona: Hora.
- Bourdieu, P. (1990). *La juventud no es más que una palabra*. México: Grijalbo.
- Bravo Urzúa, C. (2002). Scribd. Recuperado el 22 de abril de 2011 de <http://es.scribd.com/doc/6827649/Hacia-Una-Comprension-del>
- Burke, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Londres: Cultura Libre.
- Castells, M. (1971). *Problemas de investigación en la sociología urbana*. México: Siglo XXI.
- Cerbino, M., Chiriboga, C. & Tutiven, C. (2000). *Culturas juveniles: cuerpo, música, sociabilidad y género*. Bogotá: Abya-Yala.
- Cerroni, U. (1999). *Introducción al pensamiento político*. México: Siglo XXI.
- Cooley, C. (1909). *Organización social*. España: Alianza.
- Costa, P.-O., Pérez Tornero, J. M., Tropea, F. & Lacalle, C. (1996). *Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona: Paidós.
- Delgado Salazar, R. (2009). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Revista Universitaria Humanística*, 42-66.
- Domínguez Bilbao, R., Revilla Castro, J. C. & Giménez, L. G. (1998). *Jóvenes violentos: causas psicosociales de la violencia en grupo*. Barcelona: Icaria.
- Duque Daza, J. (2001). Comunidades de sentido, interacciones y movimientos sociales. *Papel Político*, 7-38.

- Fals Borda, O. (1986). *La investigación acción participativa: política y epistemología*. Bogotá.
- Feixa, C., Sava, J. & Costa, C. (2003). *Movimientos juveniles en América Latina; pachucos, malandros y punke-tas*. Barcelona: Ariel.
- Fernández, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Gamson, W. A., Fireman, B. & Rytina, S. (1982). *Encounters with Unjust Authority*. Homewood, IL: Dorsey Press.
- García, D. S. (2009). *Subculturas, ¿moda o peligro?* Bogotá: San Pablo.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Giddens, A. (1990). *Consecuencias de la modernidad*. Barcelona: Alianza.
- Heller, A. (1998). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.
- Lewin, K., Tax, S., Stavenhagen, R., Fals Borda, O., Zamosc, L., Kemmis, S. y otros. (2005). *La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos*. Bogotá: Biblioteca de Educación de Adultos.
- Maristas, C. (2007). *Tejiendo identidades: jóvenes y cultura*. Bogotá: Paulinas.
- Maffesoli, M. (1988). *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en la sociedad de masas*. Barcelona: Icaria.
- McCarthy & Zald. (1973). La teoría de movilización de recursos. *Redalyc*, 1-13.
- Melucci, A. (2001). *La construcción de la identidad colectiva*. México: Trotta.
- Molina, J. (2000). *Juventud y tribus urbanas*. Chile: Centro de Investigación y Discusión Poblacional de Achupallas.
- Monistrol Ruano, O. (2007). El trabajo de campo en investigación cualitativa. *Nure Investigación*. Recuperado el 19 de diciembre de 2011 de http://www.fuden.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/pdf_formetod_29225200792820.pdf
- Moscovici, S. (1986). *Las representaciones sociales*. Barcelona: Paidós.
- Muñoz Gaviria, D. A. & Martínez Posada, J. E. (2007). Aproximaciones conceptuales a las políticas juveniles: desmodernización, anticipación moral y política de vida. *Revista Universitaria Humanística*, 67-91.
- Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva: bienes públicos y la teoría de grupos*. México: Siglo XXI.
- Paramio, L. (comp.) (1990) *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. 50: Elecciones latinoamericanas.
- Paredes, M. & Huenchuan, S. (2007). *Guía metodológica para la evaluación participativa de políticas y programas, en el marco de la Estrategia Regional sobre el Envejecimiento*. Santiago de Chile: Cepal.
- San Miguel, M., Toral, R. & Eguíluz, V. M. (s. f.). *ifisc.uib*. Recuperado el 22 de abril de 2011 de http://www.ifisc.uib.es/raul/publications/O/O8_st06.pdf
- Sena. (2009). *Senat bicultural*. Recuperado el 15 de 12 de 2011 de http://senatbicultural.org/attachments/6_Guia_cartografia_social.pdf
- Smelser, N. (1995). *Teoría del comportamiento colectivo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. (1994). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Whyte, F. (1943). *La sociedad de las esquinas*. México.